

## España formula dos demandas en EEUU contra los 'cazatesoros'



El Ministerio de Cultura español ha presentado dos demandas de carácter civil ante la Corte Suprema de Tampa (Florida, EEUU), con el objeto de defender la propiedad española del tesoro de monedas de oro y plata valorado en 375 millones de euros que la empresa estadounidense Odyssey Marine Explorer envió a Estados Unidos desde Gibraltar por vía aérea.

Las demandas han sido interpuestas por el prestigioso abogado James Goold, experto en este tipo de litigios y que ya ha obtenido éxitos resonantes en ocasiones anteriores. La primera de las demandas en cuestión se sitúa en la línea de que se reconozcan los derechos de España sobre sus barcos de Estado "estén donde estén". Estos derechos devienen de un convenio bilateral entre España y Estados Unidos firmados en 2001, bajo la presidencia de Bill Clinton. La segunda demanda se centrará en la ratificación de la longitud y latitud que Odyssey Marine Exploration ha difundido en torno a la localización del pecio del que han extraído el tesoro. A tenor de la posición que indicó la empresa estadounidense, el lugar del hallazgo del tesoro se situaría en una zona entre Irlanda, Inglaterra y Galicia, muy lejos de Gibraltar. El siguiente paso por parte española sería la espera. El plazo en el que el juez obligará a Odyssey Marine Exploration a decir la posición del pecio no excedería de quince días.

Por otra parte, se ha conocido que en 2001, la Armada británica obtuvo permiso del Ministerio de Asuntos Exteriores español para la búsqueda de los restos del portaaviones Ark Royal, torpedeado y hundido por un submarino alemán frente a la costa de Estepona, precisamente en el lugar donde se sitúan las actividades de Odyssey captadas por satélite. El hecho, por otra parte, de que el Ocean Alert, uno de los buques de Odyssey que han operado en aguas de la Bahía y cercanas del Mediterráneo esté fletado por el Ministerio de Defensa británico -hecho que demostró días atrás este diario- avala la hipótesis que sostienen altos cargos del Ministerio de Cultura de una asociación entre Odyssey y Reino Unido en torno al tesoro extraído del fondo del mar y que actualmente se encuentra en Estados Unidos.

La ministra de Cultura, Carmen Calvo, aseguró ayer que si el tesoro se recupera "para el patrimonio español", se conservará en el Centro de Arqueología Subacuática del Balneario de la Palma, en la gaditana playa de La Caleta. Calvo incidió en que lo que se recupere "no será para vender ni para exportar; será para enseñar y musealizar [sic] como bienes del patrimonio histórico". La ministra ya se mostró muy desconfiada -en la sesión de preguntas del Pleno del Congreso- de la enigmática actitud de Odyssey, dejando claro que "el patrimonio de España no es negocio" y que "cualquier cosa que haya ocurrido, y que en este momento estamos investigando, ha sido ilegal". "La empresa norteamericana sólo ha dicho, de manera muy sucinta, que ha sido fuera de las aguas españolas, pero no dice qué pecio o galeón -o varios- ha sido objeto de la extracción que han hecho; nos resulta una

manera de actuar sospechosa, poco clara", añadió. "Si no había nada que esconder nos lo podían haber dicho", remató.

La Embajada del Reino Unido en Madrid aseguró el martes que las Fuerzas Armadas británicas no han almacenado "carga alguna" en Gibraltar en nombre de la empresa Odyssey Marine Exploration. Por su parte, el presidente del Partido Popular de Algeciras, José Ignacio Landaluce, se refirió ayer al "estrepitoso ridículo que el Gobierno español está haciendo ante la comunidad internacional ante el expolio arqueológico que está llevando a cabo en aguas españolas el buque cazatesoros Odyssey". "Pero es que, además, y ante nuestras propias narices, exponen el fruto de su ilícita actuación a miles de kilómetros, una vez fuera del territorio nacional, un tesoro de incalculable valor que mucho nos tememos nunca volverá a España", dijo.

"En todo este asunto, lo que más preocupa al PP, al margen de la pérdida del patrimonio a manos de una empresa extranjera y privada, es la actuación de las administraciones socialistas", manifestó. A finales de febrero, la consejera de Cultura, Rosa Torres, aseguraba públicamente que lo que estaba haciendo el Odyssey era "averiguar si el pecio era el HMS Sussex", a la vez que garantizaba la presencia de un arqueólogo de la Junta. Llegados a este punto, "cabe preguntar, primero, si realmente hubo un técnico de la administración autonómica, y si estuvo, cómo permitió que se extrajese el tesoro con tal impunidad". Este descontrol por parte de la Junta "tuvo continuidad por parte del gobierno de la nación, a través, nada más y nada menos, que del Ministerio de Cultura".

Carmen Calvo, que garantizó la vigilancia de las actuaciones para que estas se ciñeran a la legalidad, a la vez que garantizaba que su ministerio ejercería las competencias para evitar cualquier tipo de expolio".

Por otra parte, lo que menos nos podíamos esperar era que el diputado Salvador de la Encina, "el escudero de Zapatero, fuese también arqueólogo, ya que también tuvo su momento de gloria para asegurar que el expolio llevado por el Odyssey no se llevó a cabo en aguas españolas, negando también que se tratara de un pecio español".